Informe Especial sobre las Implicaciones Económicas del Crecimiento Demográfico

Colombia es uno de los países que hoy se encuentran afectados por la más extraordinaria proliferación de la especie humana. Extensas regiones de Latinoamérica y Asia, han experimentado este proceso, y en muy corto plazo se espera que Africa entre a formar parte del grupo. Este episodio que hoy vive el mundo subdesarrollado moderno, es sin duda un hecho sin precedentes y uno de los capítulos más importantes de nuestra historia.[1]

Las circunstancias que han rodeado la rápida expansión de la población han sido tan especiales que se ha invalidado, en cierto sentido, la experiencia anterior de los países europeos y ha sido indispensable tratar de comprender un fenómeno nuevo. Por esta razón, cada vez se hace más necesario un verdadero conocimiento de los antecedentes de la expansión demográfica y sus determinantes, y de las diversas implicaciones de este proceso en el desarrollo de otros sectores de la sociedad.

En el caso colombiano, el rápido crecimiento de su población ha causado seria preocupación entre los sectores de la sociedad que están interesados en alcanzar mejoras sustanciales en el nivel de vida de la comunidad. Se ha reconocido que la perspectiva demográfica plantea una serie de nuevas necesidades de tipo económico y social, que hacen necesario una revisión de los criterios que se utilizan en la asignación de recursos y en el concepto mismo del desarrollo económico.

Por estas razones se ha creído conveniente presentar en forma breve el comportamiento actual y esperado de los factores que inciden en el crecimiento de la población colombiana, así como algunos indicadores de tipo económico que permitan reconocer la forma como se han venido asignando los recursos en nuestro país. Esta información puede contribuir a un mejor conocimiento de las implicaciones del crecimiento demográfico sobre el desarrollo económico nacional.

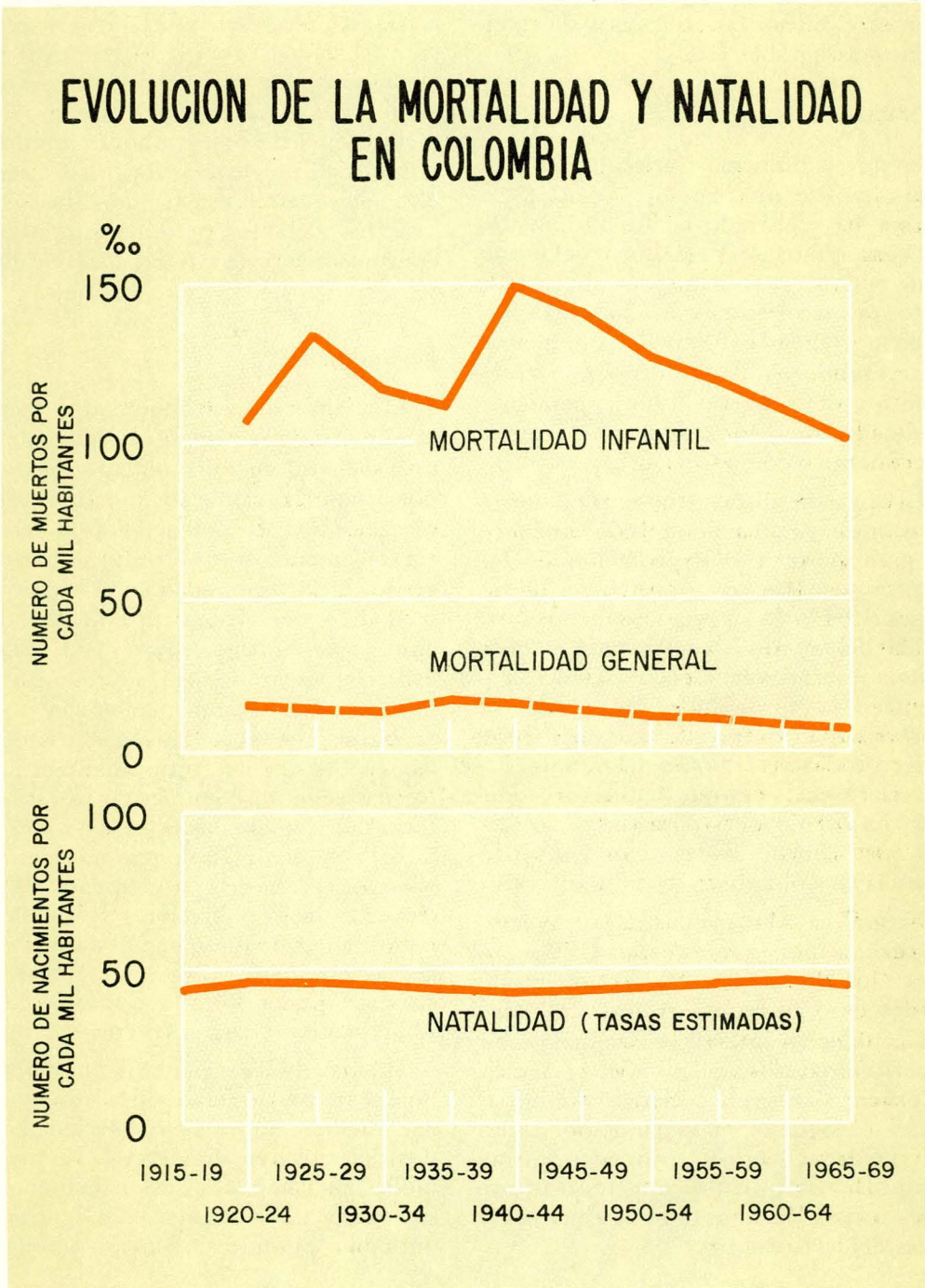
Determinantes del crecimiento de la población.

El balance entre el número de muertes y nacimientos da como resultado el crecimiento de la población. No se consideran los movimientos netos de personas entre países por ser éstos de reducida magnitud en la mayoría de las regiones del mundo. El elevado crecimiento de la población puede deberse entonces a una disminución en el número de muertes, o a un aumento en los nacimientos o a una combinación de los dos efectos.

En Colombia, el continuo descenso de la mortalidad en los últimos años y la re-

[1] Durand, John D., *La Expansión Moderna de la Población Mundial,* Anales de la Sociedad Filosófica Americana, Philadelphia, junio 1967, p. 137.

GRAFICA XIV.1



Fuentes: Naciones Unidas. *Anuario Demográfico 1966,* tablas 14 y 17 y apéndice p. 356. TBM 1965-1970, CELADE, *Boletín Demográfico,* julio 1967.

Años 1915 a 1959, Milbank Memorial Fund, *Demografía y Salud Pública en Latino América,* Vol. XLII, No. 2, abril 1964, p. 34. Año 1964, OEA, *Datos Básicos de la Población de América Latina,* 1970, p. 25. Años 1965 a 1969, CELADE, *Boletín Demográfico,* Vol. III. No. 6, Santiago de Chile, julio 1970, p. 22.

lativa estabilidad que presentan los nacimientos explican las altas tasas de crecimiento de la población.

Mortalidad.

Sin que se hubiera presentado una rápida modernización económica y social, Colombia ha registrado en los últimos 20 años una reducción paulatina en el número de muertes especialmente concentrada en los primeros grupos de edad. Estas bajas en mortalidad han ocurrido también en países subdesarrollados de rápido crecimiento como México, de crecimiento moderado como India y de estancamiento económico como Ceylán.[2]

La aparente disociación entre desarrollo económico y baja mortalidad obedece en gran parte a la exportación de los avances tecnológicos y científicos de los países ricos hacia las regiones menos favorecidas del mundo.[3] Actualmente los organismos internacionales de la salud se encuentran comprometidos en reducir la mortalidad a los niveles más bajos posibles en todas las regiones del mundo. Parece claro entonces que la miseria económica ha dejado de ser una barrera efectiva a las oportunidades de mayor supervivencia en Colombia y áreas similares.[4]

La gráfica XIV.1 muestra la trayectoria seguida por la mortalidad en Colombia en los últimos años. Se ha presentado un descenso en las muertes totales, pero es la población infantil la que más se ha beneficiado de los adelantos de la ciencia. Este hecho se explica claramente por el progreso logrado en la curación de las enfermedades infecto-contagiosas que siempre han constituído una de las principales causas de muerte en las etapas iniciales del ciclo de vida.

Colombia se encuentra aún lejos de alcanzar los niveles de mortalidad de países como Estados Unidos, Inglaterra y Suecia, no obstante la reducción de la mortalidad. Pero los adelantos continuos de la medicina, el deseo natural del hombre y la sociedad de alcanzar una mayor supervivencia y la relativa facilidad de importar estos adelantos, permiten suponer una continuación de la tendencia actual.[5]

Fecundidad.

El análisis de la fecundidad se basa en el número de nacimientos registrados en una sociedad en un momento dado. La poca importancia de los movimientos internacionales de población y la tendencia reconocida en la mortalidad, han convertido a la fecundidad en el factor problemático del crecimiento de la población.[6] Sin embargo, no se han identificado claramente todos los elementos que influyen en su comportamiento y por esta razón muchas de las hipótesis formuladas sobre su curso futuro han fracasado. Recientemente se empieza a investigar la fecundidad sobre bases sociales más amplias, con el fin de lograr mejores pronósticos acerca de este elemento del crecimiento de la población.[7] Hasta el momento únicamente se han podido establecer asociaciones entre una serie de hechos sin poder llegar a definirse cuáles son las causas y cuáles las consecuencias.

Muchas de las regiones del mundo que muestran un acelerado descenso en los nacimientos, son a la vez sociedades industrializadas en donde la estructura familiar ha cambiado sustancialmente. A diferencia de la organización agraria, los hijos han perdido su función económica

[2] Stolnitz, George J., *Tendencias Recientes de la Mortalidad en Latino América, Asia y Africa,* Estudios de Población, Vol. 19, 1965, p. 117.

[3] Meadows, H. Donella, *Dinámica de la Población Mundial,* Grupos de Sistemas Dinámicos, Mass., p. 54.

[4] Stolnitz, *op. cit.,* p. 1.

[5] Ibid., p. 1.

[6] Freedman, Ronald y Davis, Kinsgley-Blake, Judith, *Factores Sociológicos de la Fecundidad,* traducción y edición de CELADE y el Colegio de México, México, 1967, p. 1.

[7] Ibid., p. 2.

y más aún se han convertido en un costo que impide la movilidad de la familia. Por otro lado, la mujer amplía su panorama de vida como consecuencia de una mejor educación y no se limita a su papel de madre sino que se convierte en parte más activa de la nueva sociedad.[8]

Entre los países latinoamericanos solamente Argentina, Uruguay, Chile, Puerto Rico y Cuba han experimentado disminuciones importantes en la natalidad.[9] En Colombia hasta ahora no se ha registrado claramente este descenso.

En la gráfica XIV.1 se observa una disminución en el número de nacimientos entre los años 1925-1929 y 1940-1944, pero a partir de este momento se presenta un pequeño aumento que termina en el período 1960-1969 en una relativa estabilidad. El aumento que se anota puede ser el resultado de una reducción general en la mortalidad que podría haber ampliado el número de mujeres en la edad de procrear.

La falta de conocimiento sobre las causas del proceso de alta a baja fecundidad impiden prever el curso futuro de los nacimientos en Colombia. Solamente podemos identificar el esfuerzo de algunos sectores de nuestra sociedad para modernizarla hecho que puede crear un clima económico y social similar al de los países que hoy contemplan un descenso en el número de nacimientos.

Crecimiento y estructura de edades de la población colombiana.

El acelerado proceso de expansión demográfica que hoy afecta al mundo se explica en gran parte por las altas tasas de crecimiento poblacional de América Latina y el resto de áreas subdesarrolladas. Se calcula que mientras la tasa mundial de crecimiento anual es del orden de 1.8%, América Latina está creciendo a una tasa de 2.8% anual.[10] Colombia presenta un crecimiento superior al promedio latinoamericano y alcanza al 3.4% anual en el período 1965-1970.[11] En la gráfica XIV.2 se puede observar el crecimiento acelerado de la población entre los años 1951 y 1967.

Sin embargo, la información sobre el número de habitantes no permite identificar claramente todas las consecuencias e implicaciones del proceso de expansión demográfica. Se hace necesaria una definición de la población en términos de sus características más importantes entre las cuales merece especial estudio su composición por edades.

Una elevada proporción de la población colombiana se encuentra en las primeras etapas del ciclo de vida. Si se observan las pirámides de población del país correspondientes a los años 1964 y 1972 (gráfica XIV.3), se puede anotar la concentración de nuestra población en los primeros grupos de edad y el reducido número de personas mayores de cincuenta años. Alrededor de un 18% de la población total es menor de 5 años. Esta estructura es el resultado del elevado número de nacimientos que amplía la base de la pirámide, y de las mejoras diferenciales en la mortalidad que también benefician principalmente los primeros grupos de la pirámide. Los países con una baja fecundidad y mortalidad presentan la situación opuesta o sea una distribución más igualitaria entre los diferentes grupos de edad. Este es el caso de Polonia como lo mues-

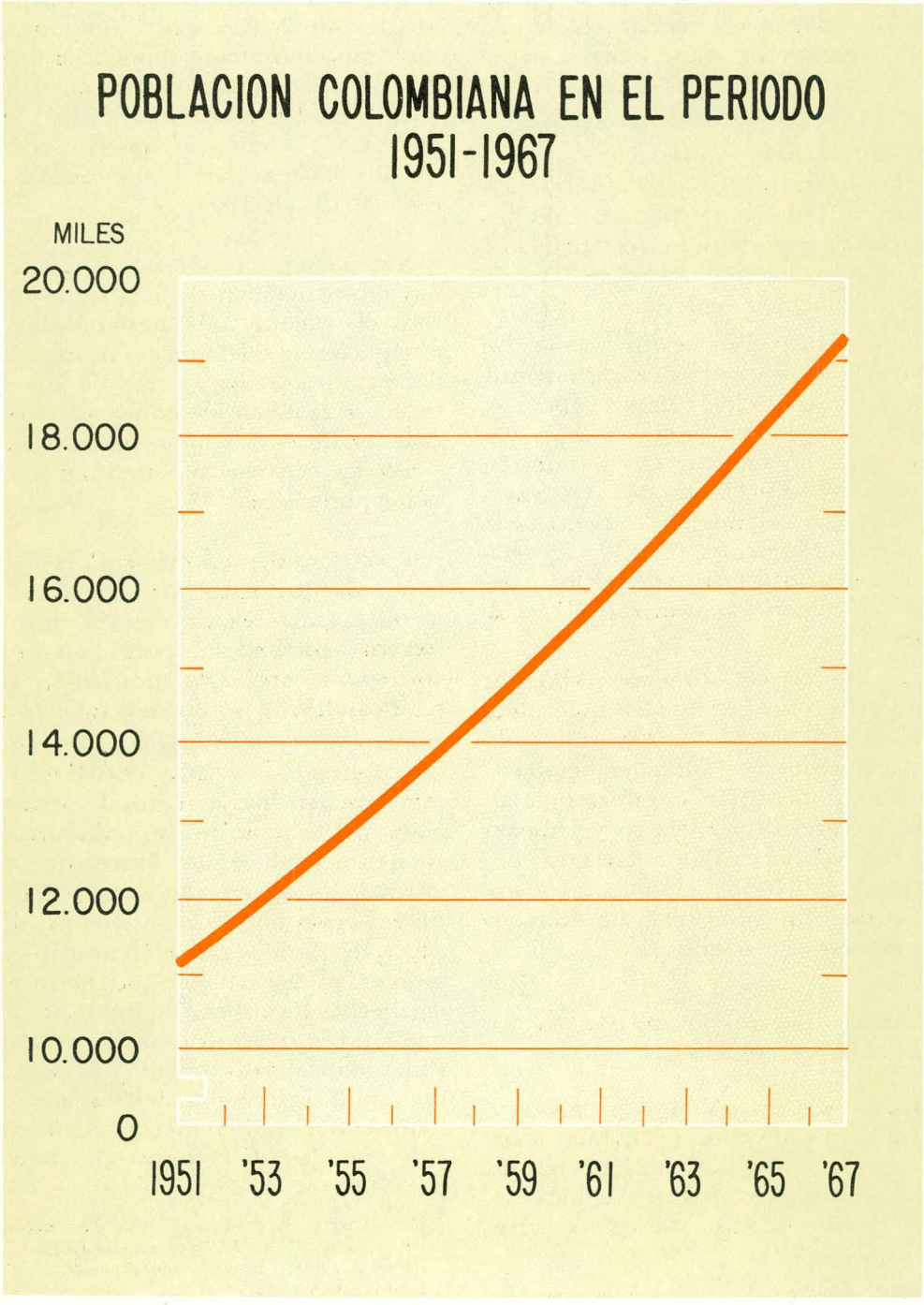
[8] Dehollain, Alejandro, *Salud y Población.* Federación Panamericana de Asociaciones de Facultades de Medicina, Bogotá, 1970, p. 79.

[9] Ibid., p. 79.

[10] Miró, Carmen A., *La Población de América Latina en el Siglo XX,* en *El Dilema de la Población en América Latina,* Universidad del Valle, Cali, Colombia, 1968, p. 47.

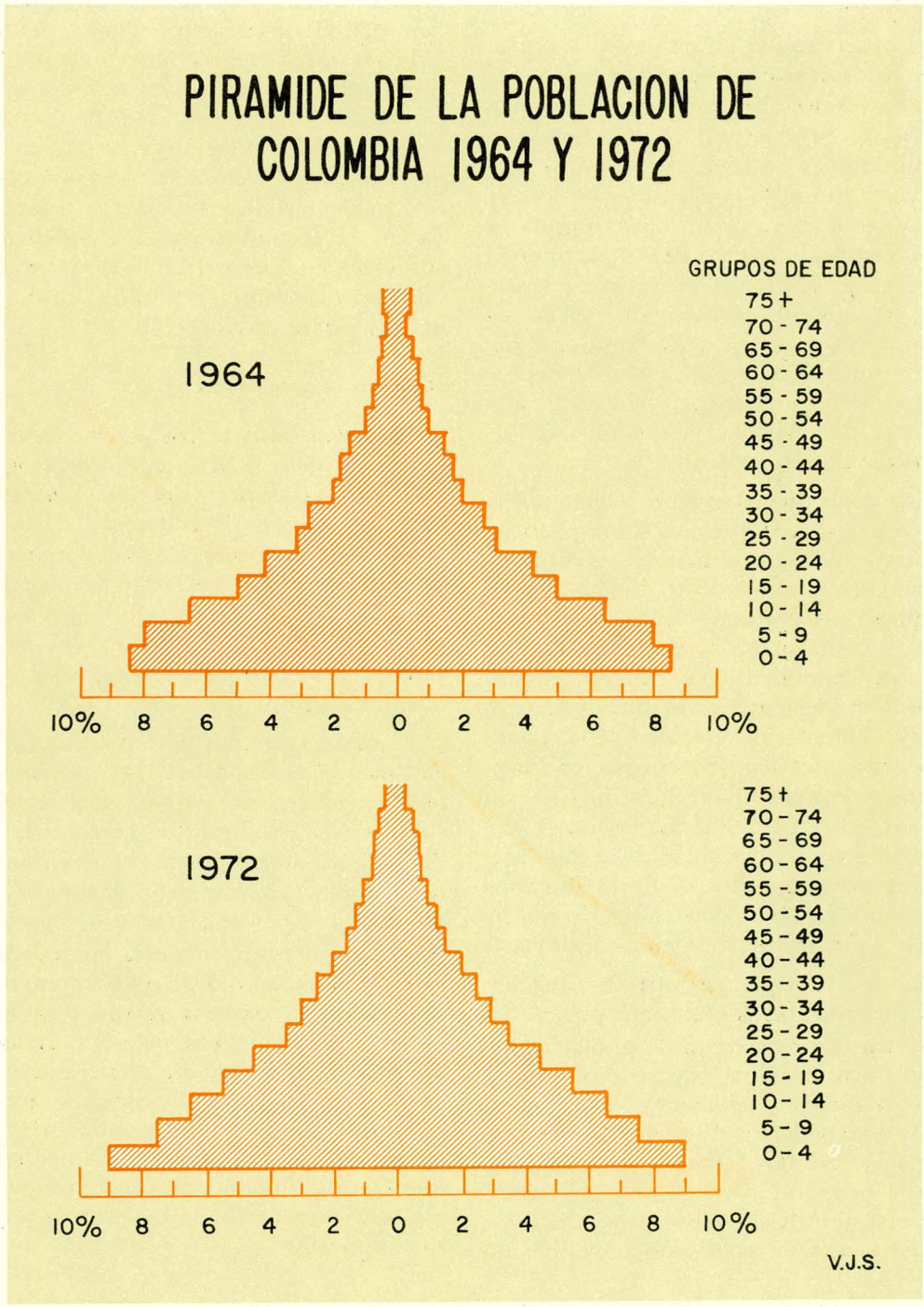
[11] *Boletín Demográfico,* Centro Latinoamericano de Demografía, *América Latina: Población total por Países año 1970,* Santiago de Chile, p. 23.

GRAFICA XIV.2



Fuente: Cálculos de FEDESARROLLO.

GRAFICA XIV.3



Fuentes: División de Estudios de Población de la Asociación de Facultades de Medicina, en base a los datos del censo de 1964.

Pérez, Enrique, *Parámetros Demográficos Colombianos 1951-1964, Proyecciones de Población 1965-1985,* Universidad de los Andes, 1970, p. 25.

tra su pirámide de población en la gráfica XIV.4.

Al observarse la pirámide de la población colombiana, es importante notar la relación existente entre el grupo potencialmente productivo, o sea en edades comprendidas entre 15 y 64 años, y el grupo consumidor constituído por los niños y los ancianos. Este último grupo y su importancia dentro del total, mide la carga económica que recae sobre la población activa, la cual debe proveer no solo sus propias necesidades sino también las de un grupo considerable de dependientes. Para Colombia se ha estimado que en 1972 un 49% de la población dependerá del 51% restante.[12]

Este tipo de crecimiento demográfico ejerce una fuerte presión sobre la sociedad para que se destinen recursos prioritariamente al aumento de la producción de alimentos y a mejorar las condiciones de salud, educación y vivienda. Si la población dependiente se reduce, disminuye la demanda por estos bienes y servicios y aumenta la capacidad de la economía para efectuar inversiones en otros sectores. Por otro lado, a medida que las nuevas generaciones se inicien en su etapa productiva, la sociedad debe estar preparada para absorber la oferta adicional de mano de obra, con el fin de que la producción por persona no disminuya.

No es de esperarse que la situación cambie radicalmente a corto plazo. Las diferentes proyecciones de población suponen un descenso apenas moderado en el número de nacimientos acompañado de una tendencia decreciente en la mortalidad.[13] Ambos factores contribuyen a que la proporción de gente joven continúe elevándose y que por consiguiente la relación entre la población activa y la no activa aumente. En la gráfica XIV.5 se presentan dos proyecciones de la población del país para los próximos 15 años. No obstante diferir un poco en sus hipótesis básicas, como se anota en la gráfica, las dos proyecciones extremas nos muestran una población creciendo en forma acelerada. Por lo tanto, solamente una reducción muy superior a la esperada en la fecundidad puede compensar el descenso casi inevitable de la mortalidad y disminuir la presión de la población en los próximos años.

[12] Pérez, Enrique, *Parámetros Demográficos Colombianos 1951-1964*, Proyecciones de Población 1965-1985, CEDE, Universidad de los Andes, Bogotá 1970, p. 239.

[13] Peréz, *op. cit.*, pp. 213-224.

Indicadores económicos.

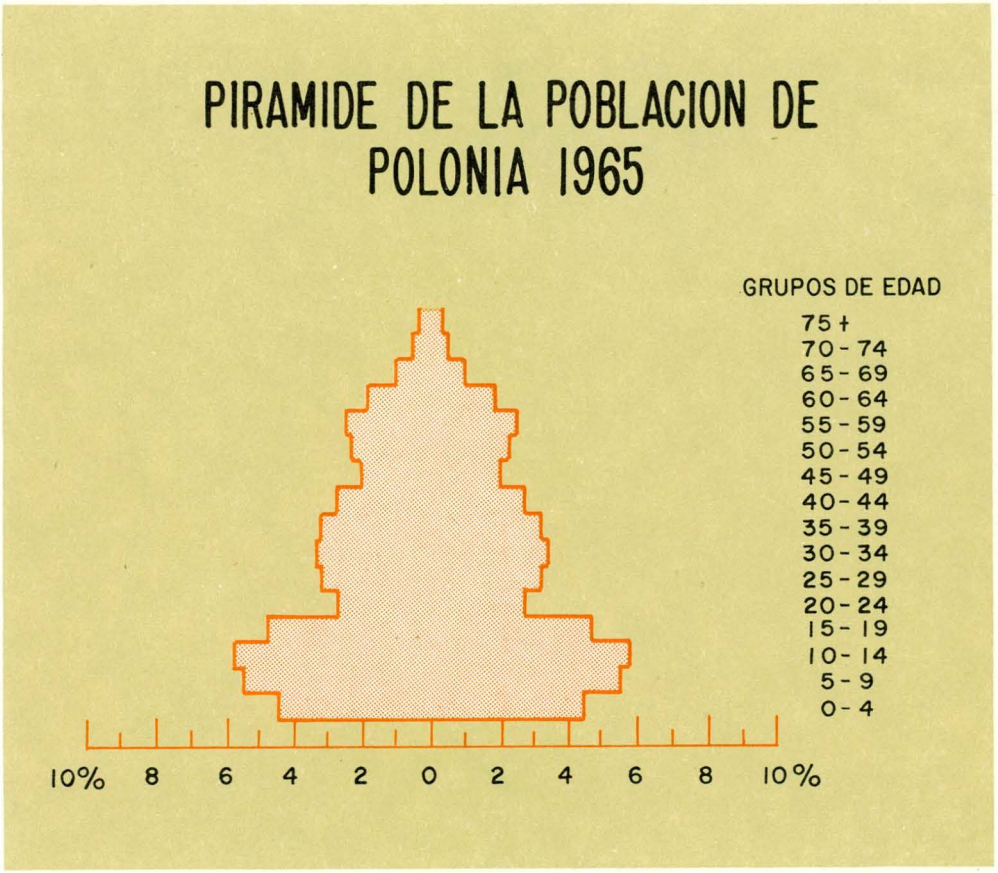
El análisis anterior ha permitido identificar la presión del empuje demográfico sobre la economía del país. Dadas las características del crecimiento de la población se hace necesario, aún a muy corto plazo, atender una serie de necesidades básicas si se desea que la población creciente alcance un nivel de vida aceptable y pueda llegar a realizar su potencial de progreso.

Es importante por lo tanto conocer algunos indicadores sobre la situación económica general del país y, en particular, sobre el desarrollo de los sectores inmediatamente afectados por el crecimiento de la población, como son: la educación, la salud y la producción agrícola. Si la expansión demográfica está acompañada por un acelerado desarrollo económico y social, la economía puede responder fácilmente sin ninguna presión a las nuevas demandas generadas por el aumento en el número de habitantes. Si por el contrario, no se ha alcanzado el crecimiento económico deseado, es necesario una clara definición de objetivos y una asignación eficiente de los escasos recursos disponibles.

Ingreso per cápita.

Una de las medidas de desarrollo económico más frecuentemente utilizadas es

GRAFICA XIV.4



Fuente: Dehallain, Alejandro, *Enseñanza de la Demografía en las Facultades de Medicina,* Federación Panamericana de Asociaciones de Facultades de Medicina, Bogotá, 1970, p. 88.

el ingreso per cápita. Su evolución en Colombia en términos reales se presenta en la gráfica XIV. 6 que abarca el período comprendido entre 1950 y 1969. Entre los años 1950 y 1958 se observa una gran fluctuación, pero a partir de 1958 empieza una tendencia regularmente ascendente. Sin embargo, cabe señalar que en los 19 años anotados el aumento real de este indicador solo alcanzó la cifra aproximada de $305 (precios de 1958).[14]

El ingreso per cápita de Colombia es aproximadamente un 10% del que disfrutan países como Suecia, Canadá y Estados Unidos.[15] Existe además una gran desigualdad en su distribución entre los distintos grupos de la sociedad.

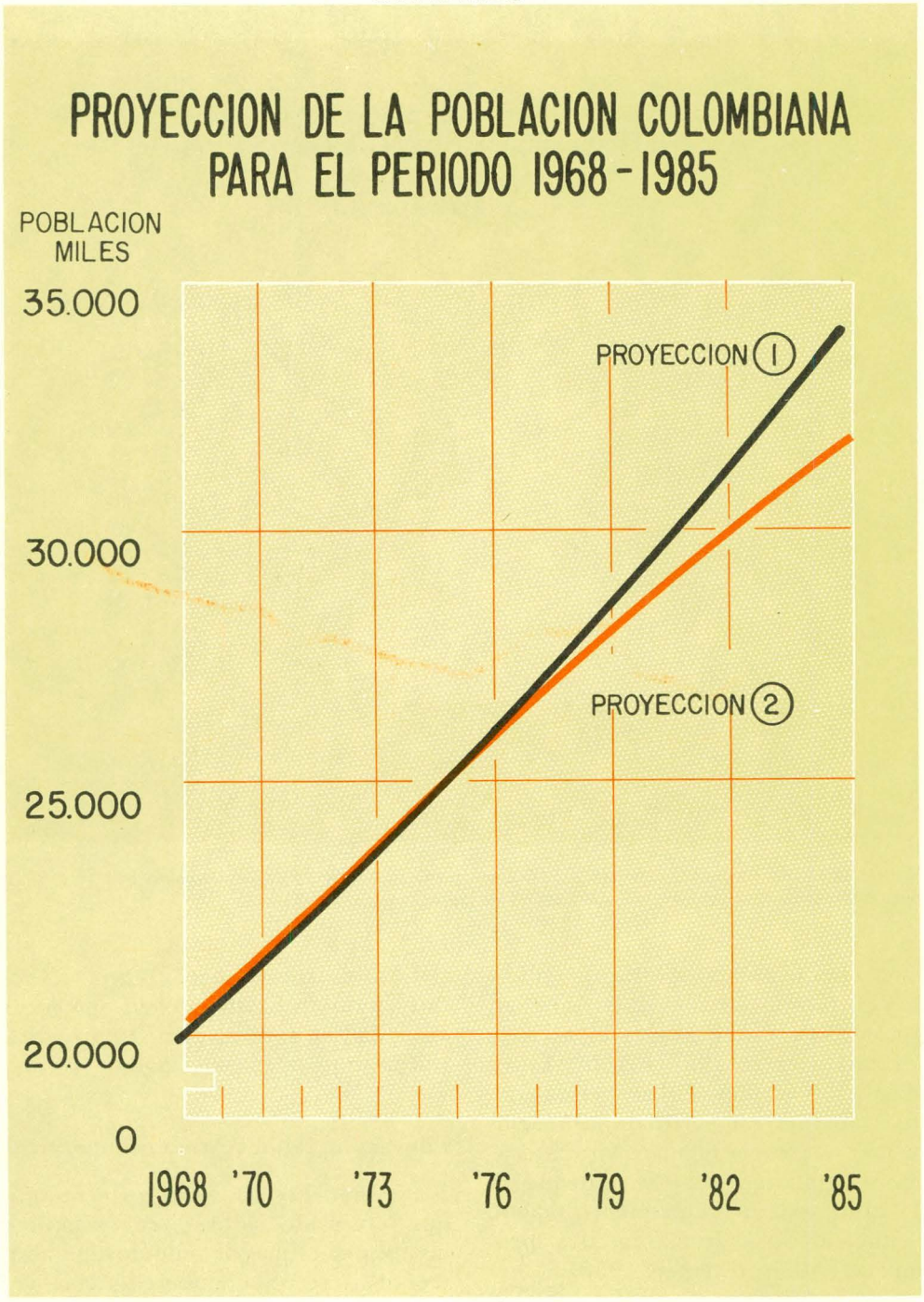
Educación, salud y producción agrícola.

Son muchos los sectores económicos que se ven afectados, directa o indirectamente por el mayor número de habitantes del país. Sin embargo, de acuerdo a los objetivos de la sociedad, algunos deben responder en forma inmediata, mien-

[14] Información tomada de las Cuentas Nacionales 1967-1969, Banco de la República, Bogotá 1970.

[15] Estos países tienen ingresos per cápita superiores a los US$3.000.

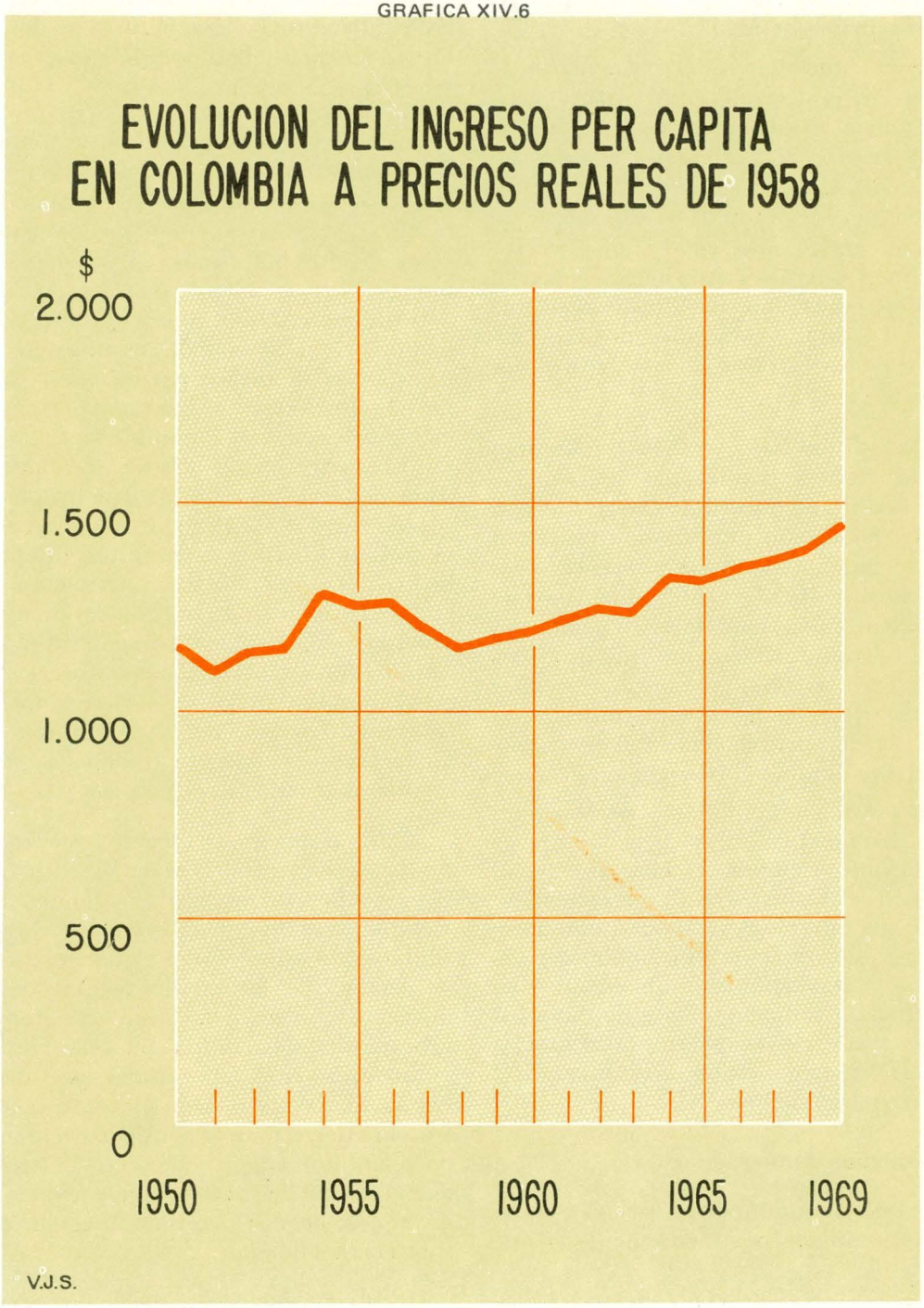
GRAFICA XIV.5



Fuentes: Pérez, Enrique, *Parámetros Demográficos Colombianos 1951-1964, Proyecciones de Población 1965-1985* Universidad de los Andes, Bogotá, 1970.

Nota: Proyección 1: mortalidad baja, fecundidad alta. Proyección 2: mortalidad alta, fecundidad baja.

GRAFICA XIV.6



Fuente: Banco de la República.

tras que otros solo sienten la presión cuando la población se desplaza a los grupos de mayor edad.

Como indicadores del crecimiento de los servicios de educación y salud y de la producción de alimentos, se han tomado los gastos realizados por el gobierno en salud y educación en diferentes períodos de tiempo y el valor de la producción agrícola en los años 1950-1966.[16] Se debe anotar que los gastos del gobierno en salud y educación son únicamente una parte del total y están dirigidos especialmente a los estratos menos favorecidos de la sociedad.

Las gráficas XIV.7 y XIV.8 presentan la evolución en términos per cápita de los tres sectores en los últimos años. Los gastos en educación por persona muestran un crecimiento rápido especialmente entre los años 1957 y 1962, mientras que los gastos gubernamentales en salud solo crecen considerablemente durante dos años, 1967 a 1969, para luego descender. A su vez, el valor real de la producción agrícola ha permanecido relativamente constante durante el período analizado.

Para evaluar el impacto de la explosión demográfica sobre la economía en los últimos tiempos, es necesario hacer un análisis exhaustivo del comportamiento de sus diferentes sectores. Limitándonos a la información disponible, parecería que la población colombiana no se ha beneficiado suficientemente de todos los bienes y servicios necesarios, para que las nuevas generaciones logren alcanzar niveles aceptables de bienestar.

El problema demográfico.

Es posible qué nuestra sociedad no se haya formulado conscientemente la pregunta de si existe o no un problema demográfico en el país. La respuesta adecuada requiere una clara definición de las metas deseadas por la comunidad a corto, mediano y largo plazo.

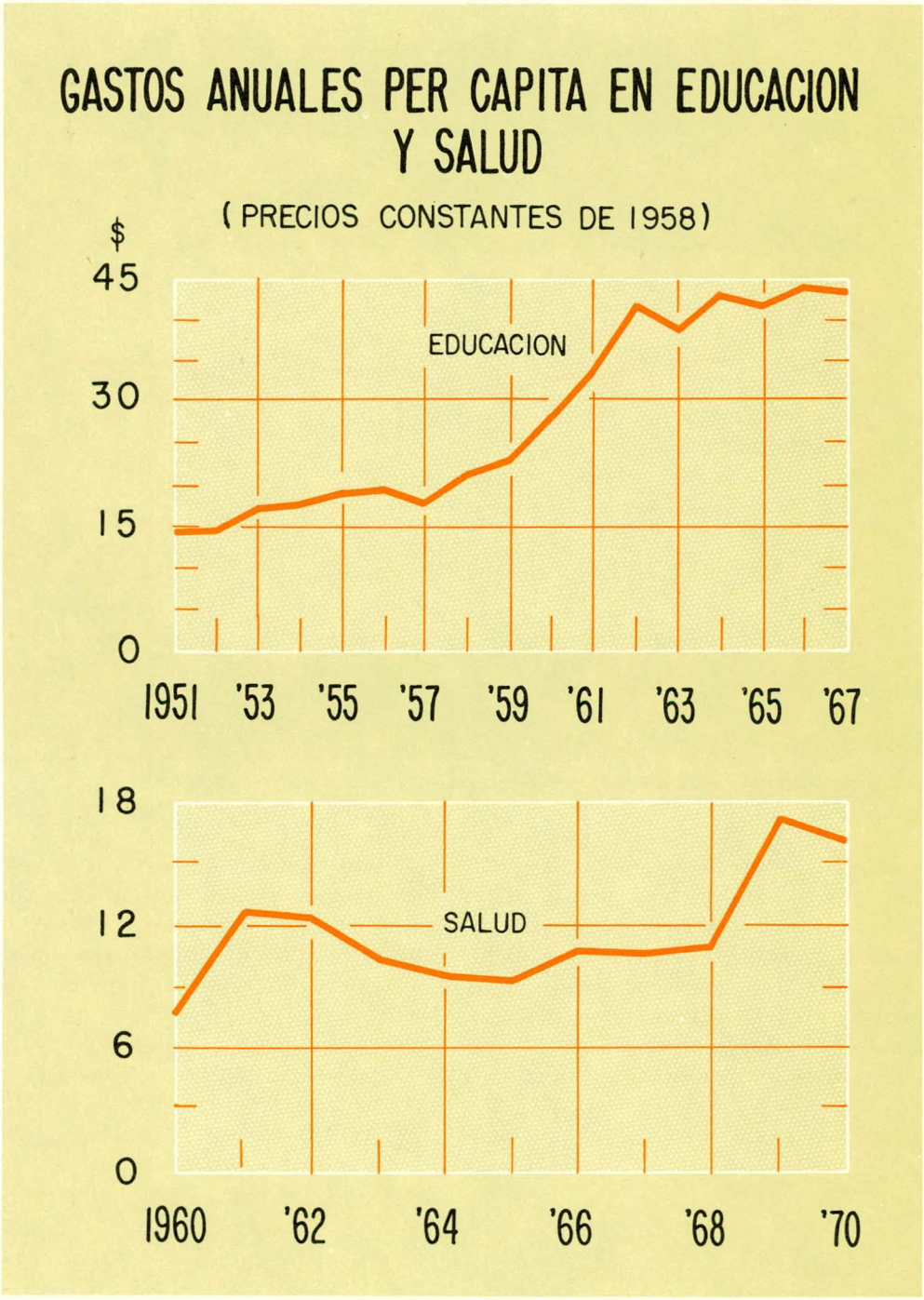
Es interesante observar la situación de Colombia frente a las regiones más desarrolladas del mundo. En 1970 nacieron tanto en Inglaterra como en Alemania cerca de 900.000 niños; en Colombia el número de nacimientos en ese mismo año fue de 950.000. Si se considera que la población colombiana es una tercera parte de la de dichos países, que la tasa de natalidad es tres veces mayor, y que el ingreso nacional colombiano es aproximadamente un 6% del de Inglaterra y Alemania (el ingreso nacional de Inglaterra superó en 1970 los US$100 mil millones), es posible observar la magnitud del problema. La nueva población representa para el país una aguda presión económica. Mientras en Alemania e Inglaterra la relación fuerza laboral-nacimientos es 29, en Colombia es igual a 10. Para compensar estas diferencias habría que incrementar la productividad por trabajador y aumentar la generación de empleo.

Al tratar de elevar el ingreso per cápita no basta con modificar la política que opera sobre los agregados económicos. Debe tenerse en cuenta que existe la posibilidad de influir sobre el tamaño de la población. Se ha creído que cualquier proyecto convencional de inversión que promueva el desarrollo económico, influye positivamente sobre el descenso de la natalidad, lo cual a corto plazo no es forzosamente cierto. Por consiguiente, tanto en el ámbito nacional como en el internacional se está llegando al convencimiento de que es necesario influir directamente sobre la natalidad.

De este análisis preliminar se desprende que el país requiere dentro del marco de una estrategia general de desarrollo, la formulación y ejecución de una política

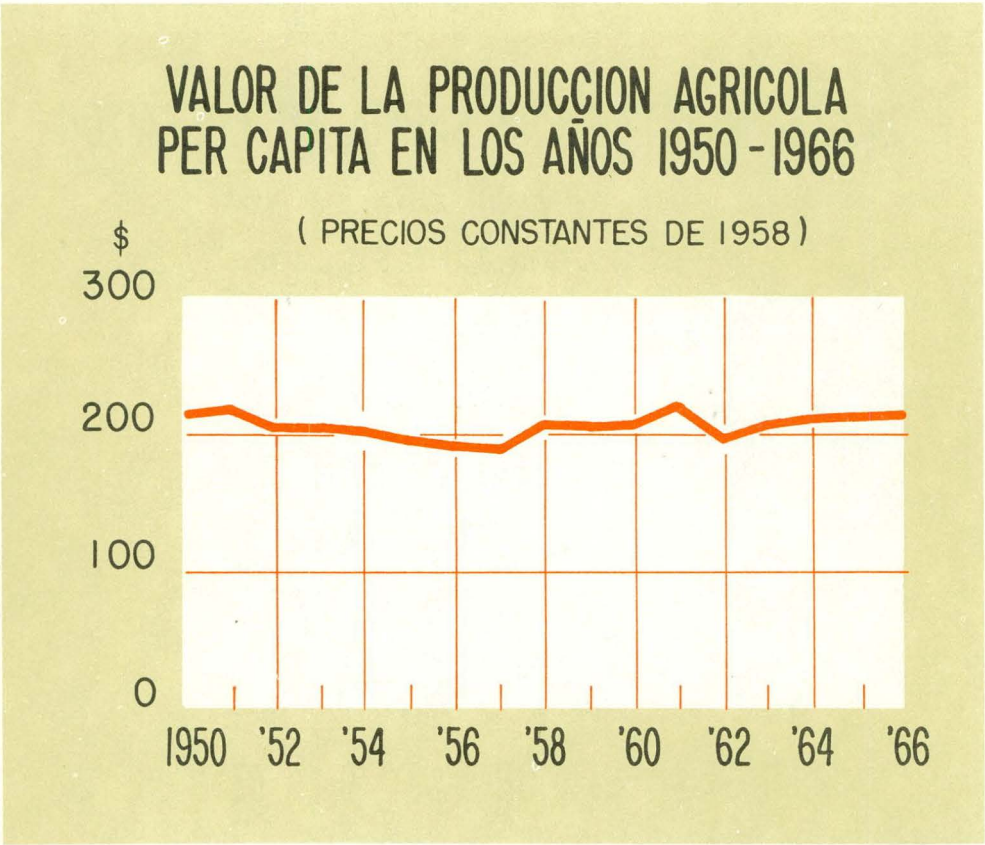
[16] Para eliminar el efecto del alza continua en los precios, se han deflactado todas las series por el índice de precios implícitos a costo de factores, tomado de las Cuentas Nacionales. Como año base se tomó 1958.

GRAFICA XIV.7



Fuentes: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, *Boletín Mensual de Estadística,* No. 243, 1971 p. 129, y No. 244, 1971, p. 135.

GRAFICA XIV.8



Fuente: Atbinson, L. Jay, *Cambios en la Tecnología y Producción Agrícola en Colombia.*

demográfica. Para lograr este objetivo es importante que el proceso de asignación de recursos contemple como una alternativa de inversión los programas de planificación familiar. Así, la asignación de recursos a estos programas debe tener en cuenta los mismos principios utilizados en el análisis de decisión de inversiones en otros campos. Es decir, se justifica dirigir recursos a dichos programas en la medida en que su análisis beneficio-costo muestre que su rentabilidad social es mayor que la de otras inversiones alternativas.[17]

[17] Demeny, Paul, *Asignación de Recursos y Crecimiento de la Población,* Demografía, Vol. 2, 1965, p. 204.